Venezuela, hora cero

Por: Guillermo Almeyra
Globalizacion, 06 de agosto 2017
La Jornada 6 agosto, 2017

Región: América Latina, Caribe, EEUU
Tema: Política

La situación es muy fluida, aunque el gobierno ha retomado la iniciativa que había perdido desde el fallido intento de clausura del Parlamento (Asamblea Nacional, AN). Los datos, cuando escribo este jueves mi artículo para el domingo, son los siguientes:

1. La votación fue muy masiva y los sectores populares más pobres desafiaron todos los peligros (barricadas, atentados, asesinatos) y las dificultades (desorganización, poco transporte, distancias) para ir a votar. El gobierno anuncia que votaron 8 millones de personas. En un hecho sin precedentes, la empresa británica que vendió un sistema antifraude dice ahora, sin embargo, que hubo una manipulación oficial de esa cifra y, sin prueba alguna, sostiene que probablemente votaron sólo 7 millones de personas. El gobierno niega y llevó el problema a la justicia.

Pero, tanto 8 millones como 7 millones son siempre más que los 5 millones sin comprobación alguna y sumamente inflados que –dice la MUD– votaron en la elección ilegal organizada por ésta el 16 de julio último. También, es cierto, son bastante menos que los que figuran en el padrón electoral (19 millones). Pero queda el hecho de que el gobierno de Nicolás Maduro, sin ser mayoritario, cuenta que un núcleo duro de unos 5 millones de votantes a los que agrega algunos millones de simpatizantes y tiene mayor apoyo que la oposición, la cual también mueve multitudes, pero cuyo principal apoyo son los países imperialistas y sus seguidores de la OEA.

2. La Unión Europea, la OEA y Estados Unidos desconocen las elecciones constituyentes, que reconocen en cambio Ecuador, Cuba y Bolivia, además de China. El secretario de Estado yanqui declaró por su parte el 1º de agosto: *estamos evaluando también nuestras opciones políticas para ver qué podemos hacer para crear un cambio de condiciones (en Venezuela), donde o bien Maduro decida que no tiene futuro y quiera marcharse por voluntad propia o nosotros podamos hacer que el gobierno (venezolano) vuelva a su Constitución*. Es decir, reafirma la injerencia imperialista en Venezuela y reitera que Estados Unidos busca derribar a Maduro y, al mismo tiempo, intenta cubrirse con un ficticio manto legal al reconocer la Constitución de Hugo Chávez. De este modo la MUD, con la dirección estadunidense, declara abiertamente que lo que le queda es un golpe apenas disfrazado.

3. Pero la MUD está dividida. Dentro de 10 días vence el plazo para inscribirse para participar en las próximas elecciones regionales del 10 de diciembre. Acción Democrática, uno de los partidos integrantes de la MUD, acaba de anunciar que inscribirá su lista propia mientras la extrema derecha fascista, como siempre, es partidaria del boicot, ya que lo que busca es un golpe de Estado.

La oposición se dividirá y debilitará aún más ante esas futuras elecciones y la decisión del gobierno de mandar a cárceles militares a los dirigentes de la extrema derecha culpables de crímenes aumentará todavía más esa impotencia. La clave, desde el punto de vista de la

oposición, de lo que ésta haga o deje de hacer en Venezuela está en manos de Trump.

4. La MUD anuló su manifestación del jueves y la postergó hasta el viernes, cuando el gobierno cierre la AN y la desaloje para instaurar allí la Asamblea Constituyente. La clausura de la AN dejará sin centro ni tribuna a la oposición y sin inmunidad parlamentaria a sus jefes. Incidentalmente, anulará también la de tres parlamentarios chavistas que, rompiendo con el PSUV formaron un bloque socialista opositor en la AN. Es posible que la AC esté presidida por Cilia Flores, esposa de Maduro, o por Diosdado Cabello, militar, jefe de la *boliburguesía.*

5. Los miembros de la Constituyente no surgieron de la iniciativa popular sino que fueron propuestos y elegidos por los aparatos sindicales y del partido, burocráticamente, y de modo de dar cargos a los burócratas maduristas. Salvo excepcionalmente, entre los constituyentes no hay ninguno de la izquierda chavista o revolucionaria.

Para Estados Unidos y los grupos fascistas el afianzamiento del gobierno de Maduro y la tendencia a la disgregación de la MUD ante la falta de opciones, Maduro será un nuevo Bachir el Assad.

A pesar de las menores posibilidades internas del golpe –ante el apoyo a Maduro de las fuerzas armadas– aumenta la posibilidad de una intervención militar extranjera cubierta quizás por Colombia o la OEA o disfrazada de sublevación fronteriza. Eso podría fortalecer a Maduro en el seno de las fuerzas armadas, pues a la defensa de los privilegios se añadiría el repudio a una invasión pro imperialista.

Estamos ante un golpe burocrático asestado por la burocracia bolivariana a sus adversarios de derecha y de extrema derecha, pero también al verdadero poder comunal y a la izquierda chavista. Asistimos también a la preparación abierta y en condiciones de creciente debilidad de la MUD de un golpe de Estado pro imperialista que podría radicalizar mucho a los millones de venezolanos que participaron en las elecciones constituyentes y que esperan de las mismas paz y orden en el actual caos económico. Conscientes de la nueva relación de fuerzas, empiezan ya a exiliarse en las embajadas algunos dirigentes de la MUD.

Hay socialdemócratas que en la prensa internacional hablan de estalinismo al referirse al bonapartismo de Maduro, sin tener en cuenta ni las condiciones absolutamente diferentes ni la realidad latinoamericana. Maduro, sin embargo, se parece mucho más al general peruano Juan Velazco Alvarado, presidente *de facto* de Perú entre 1968 y 1975, quien adoptó reformas sociales importantes pero apoyándose en las fuerzas armadas, en una verdadera revolución pasiva.

Como éste, debe ser defendido de la derecha y del imperialismo, pero también criticado porque frena y combate la autorganización y la participación decisiva de los trabajadores y el poder de éstos.

Guillermo Almeyra

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © Guillermo Almeyra, La Jornada, 2017

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook

Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Guillermo Almeyra**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca